

## Colombia: entre la violencia y la guerra civil (1958-2012)\*

Javier Fernando Torres Preciado<sup>a</sup> ■ Sergio Alejandro Gómez Velásquez<sup>b</sup>

**Resumen:** ¿Qué factores explican la transición de violencia a guerra civil en Colombia durante el periodo 1958-2012? y ¿cómo operaron esos factores? Este artículo sostiene que en Colombia se hizo la transición de violencia a guerra civil cuando se presentaron de manera simultánea las siguientes dos condiciones: profundas motivaciones políticas, en el caso colombiano revolucionarias, y acceso a rentas ilegales. Cuando estas dos condiciones hicieron fuerte presencia, la violencia escaló a guerra civil; cuando se diluyó una o las dos, se desescaló a violencia. La metodología usada fue historia comparada y *process tracing*, adecuadas para analizar, reconstruir contextos e identificar patrones recurrentes y rupturas. Las fuentes utilizadas fueron literatura especializada, bases de datos y entrevistas semiestructuradas. Se concluye que la transición de un estado de violencia a guerra civil en Colombia se presentó cuando la presencia simultánea de estas dos condiciones ha sido una motivación significativa y profunda.

**Palabras clave:** guerra civil; violencia; motivaciones políticas; rentas ilegales

**Recibido:** 20/08/2024 **Aceptado:** 25/05/2025 **Disponible en línea:** 11/07/2025

**Cómo citar:** Torres Preciado, J. F., & Gómez Velásquez, S.(2025). Colombia: entre la violencia y la guerra civil (1958-2012). *Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia Y Seguridad*, 20(1), 117-130. <https://doi.org/10.18359/ries.7531>

- 
- \* Artículo de investigación, derivado de tesis de maestría del Programa de Postgrado en Ciencias Aeroespaciales de la Universidad de la Fuerza Aérea (UNIFA).
  - a Doctor en Ciencia Política, magíster en Ciencia Política, historiador. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: [jf.torres38@uniandes.edu.co](mailto:jf.torres38@uniandes.edu.co); ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1607-8692>
  - b Político, especialista en Políticas Sociales Urbanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: [seagomezve@unal.edu.co](mailto:seagomezve@unal.edu.co); ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4666-1245>

## *Colombia: Between Violence and Civil War (1958-2012)*

**Abstract:** What factors explain the transition from violence to the civil war in Colombia between 1958 to 2012? How did these factors operate? This article presents an analysis of the conditions that led to the escalation from violence to civil war, focusing on two main aspects: deepened political motivations (in this case, revolutionary) and access to illegal rents. When both of these conditions were present, violence intensified into civil war; when one or both diminished, the conflict deescalated to lower level of violence. The study applies a comparative historical methodology and process tracing to analyze, reconstruct, and identify recurring patterns and ruptures. The sources include specialized literature, databases and semi-structured interviews. The article concludes that the transition from a state of violence to Colombian civil war occurred when both conditions were present simultaneously, resulting in significative and profound motivations for the conflict.

**Keywords:** Civil War; Violence; Political Motivations; Illegal Rents

## *Colômbia: entre a violência e a guerra civil (1958–2012)*

**Resumo:** Que fatores explicam a transição da violência para a guerra civil na Colômbia durante o período de 1958 a 2012? E como esses fatores operaram? Este artigo sustenta que, na Colômbia, houve uma transição da violência para a guerra civil quando ocorreram simultaneamente as seguintes duas condições: motivações políticas profundas — no caso colombiano, de cunho revolucionário — e acesso a rendas ilegais. Quando essas duas condições estiveram fortemente presentes, a violência escalou para uma guerra civil; quando uma ou ambas se diluíram, a situação retrocedeu para um estado de violência. A metodologia utilizada foi a história comparada e o process tracing, adequadas para analisar, reconstruir contextos e identificar padrões recorrentes e rupturas. As fontes utilizadas foram literatura especializada, bases de dados e entrevistas semiestruturadas. Conclui-se que a transição de um estado de violência para uma guerra civil na Colômbia ocorreu quando houve a presença simultânea dessas duas condições como motivações significativas e profundas.

**Palavras-chave:** guerra civil; violência; motivações políticas; rendas ilegais

## Introducción

Colombia ha sufrido una profunda violencia desde mediados del siglo xx, lo cual no significa que haya sido homogénea, sostenida y sin rupturas<sup>1</sup>. Cada periodo de violencia ha tenido diferentes dinámicas, protagonistas y motivaciones. Por ejemplo, el primer periodo de violencia entre 1958 y 1982 significó la transformación de la violencia bipartidista de mediados del siglo xx a la violencia guerrillera de la década de los sesenta. La violencia bipartidista encabezada por líderes populares tuvo una clara diferenciación y dirección de carácter ideológico que involucraba amplias capas de la población, por cuenta de la profunda identificación y adhesión de las personas con los partidos políticos tradicionales. La transición a la violencia guerrillera de los años sesenta y setenta cambió las motivaciones, que pasaron de la búsqueda de una inserción en el poder a la sustitución y destrucción del mismo por parte de los grupos de izquierda, típico del contexto del Frente Nacional (1958-1974) y de la Guerra Fría (CNMH, 2013; Comisión de Estudios sobre la Violencia, 1987). Esta periodización de las etapas de violencia es tomada del CNMH, en su informe *¡Basta ya!* (2013).

El segundo periodo, de 1982 a 1996, fue de proyección política y expansión territorial de las guerrillas, paralelo al surgimiento de los paramilitares y el colapso parcial del Estado por cuenta de la actividad y asedio de los grupos armados. La guerrilla acrecentó su presencia militar y política con la creación de más frentes y de estructuras políticas, lo cual generó como respuesta la

creación y fortalecimiento de grupos paramilitares con el auspicio de élites rurales. Junto a lo anterior, los carteles de la droga fueron otro factor de desestabilización del Estado. El dinero proveniente del narcotráfico durante este periodo comenzó a ser relevante como fuente de financiación para los grupos armados (CNMH, 2013; Duncan, 2015; Romero, 2003).

El tercer periodo, de 1996 al 2005, se caracterizó por el recrudecimiento de la violencia por cuenta de la expansión guerrillera y paramilitar, paralelo con la recomposición de fuerzas por parte del Estado. El dinero del narcotráfico fue el combustible que permitió que los grupos guerrilleros y paramilitares crecieran en presencia y capacidad, lo que se convirtió en un desafío para la seguridad y estabilidad del Estado, que empezó un proceso de recomposición y fortalecimiento de su capacidad militar con el apoyo de los Estados Unidos, principalmente a partir del acuerdo bilateral conocido como Plan Colombia CNMH (2013).

El cuarto periodo, del 2005 al 2012, fue de reacomodo del conflicto por la ofensiva estatal que produjo un debilitamiento de la guerrilla. El fortalecimiento de la capacidad militar del Estado le permitió ponerse a la ofensiva y dar de baja a sus principales cabecillas. La guerrilla se tuvo que replegar a sus zonas de influencia tradicionales, lo que les restó capacidad ofensiva y los presionó para la firma de los acuerdos pactados en La Habana, Cuba, entre las farc y el Gobierno nacional y firmados en el 2016.

Como se explicó, cada etapa de violencia ha obedecido a diferentes motivaciones y ha tenido diferentes protagonistas. Aun así, a pesar de esas rupturas también han existido elementos heredados y factores recurrentes de una etapa a otra, relacionados con dinámicas regionales y personajes que han hecho tránsito de un grupo a otro<sup>2</sup>, es

1 El siglo xix también presentó ciclos de violencia, aunque con otras motivaciones que tuvieron como problema central el tipo de régimen político que se iba a adoptar: centralista o federalista, es decir, guerras por diferencias programáticas, burocracia y estatus. Aunque este debate escapa cronológicamente de nuestro interés, fueron el terreno abonado para la violencia política de mediados del siglo xx (para ampliar sobre los ciclos de violencia en Colombia, véase Deas, 2009). No obstante, el factor recurrente en todas las etapas de violencia en Colombia ha sido la migración, más recientemente el desplazamiento; la politización del pueblo y la ininterrumpida actividad electoral.

2 Dos ejemplos que ilustran este asunto son la trayectoria delictiva de Dayro Antonio Úsuga, alias Otoniel, exjefe del Clan de Golfo y capturado el 23 de octubre del 2021. Alias Otoniel hizo parte del Ejército Popular de Liberación (EPL) y luego se enroló en las fuerzas paramilitares Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU). Diego Fernando Murillo, alias Don Berna, también

decir, tanto escenarios como personajes, en algunos casos, se mantienen. En este complejo escenario es fundamental establecer lo siguiente: ¿qué factores explican la transición de violencia a guerra civil en Colombia durante el periodo 1958 y 2012? y ¿cómo operaron esos factores?

Aquí se sostiene que la violencia en Colombia ha hecho tránsito hacia guerra civil cuando se han presentado estas dos condiciones de manera simultánea: primera, profundas motivaciones y convicciones políticas de carácter revolucionario para hacer la guerra, interpretada esta como el verdadero camino de la transformación. Segunda, acceso a recursos provenientes de rentas ilegales por parte de los grupos armados. La presencia de estas dos condiciones llevó la violencia al paroxismo, es decir, a la guerra civil. La primera porque degrada el conflicto como consecuencia de la radicalización de los fanatismos políticos que no conocen límites en la persecución del contrario. Y la segunda porque inyecta recursos a los grupos armados y robustece la capacidad de financiación de la guerra con ingentes recursos provenientes de las rentas ilegales, que además acrecienta la lucha y violencia entre estos grupos por el control de los recursos.

En el caso colombiano, cuando la violencia escaló a guerra civil la transición se explica por la presencia simultánea de motivaciones políticas y rentas ilegales. Según Kalyvas (2009), la violencia se vuelve extrema en el marco de las guerras civiles, porque se busca la eliminación y exterminio del adversario. Esto significa que la transición en Colombia de violencia a guerra civil implicó un aumento de la violencia, motivada por las dos condiciones que aquí se presentan.

Las motivaciones políticas y revolucionarias junto con las rentas ilegales tuvieron un doble papel. Primero, actuaron como una especie de mecanismo causal en la transición de violencia a

guerra civil. Segundo, porque hacen parte del núcleo de la definición y de las condiciones para catalogar el conflicto colombiano como guerra civil, no como condición única, pero sí como condición necesaria, aunque insuficiente para clasificar como guerra civil el caso colombiano, en algunos de los cuatro periodos aquí abordados. Sobre este punto se volverá más adelante.

Este artículo está distribuido de la siguiente manera: la presente introducción, seguida de la primera sección sobre metodología y datos, una segunda sección donde se explica qué es y cómo se define una guerra civil, un tercer acápite que explora qué se ha dicho sobre el caso colombiano, la cuarta sección, en la que se presenta el caso colombiano como un caso pendular entre el conflicto y la guerra civil y, por último, el quinto acápite, que presenta la discusión y las conclusiones.

## Metodología y datos

Este es un artículo con un enfoque cualitativo, para el que se utilizó historia comparada y *process tracing*. La historia comparada es útil para contrastar contextos e identificar patrones recurrentes, rupturas, etapas iniciales e intermedias, que permiten explicar la configuración de fenómenos con perspectiva de larga duración. El *process tracing* como estrategia de análisis requiere que las explicaciones de eventos y reconstrucciones de contextos se basen en abundante y contundente evidencia empírica. Este enfoque metodológico resulta apropiado para resolver el problema propuesto, en tanto enfatiza en el análisis comparado de las características de cada periodo de violencia en Colombia y sus transiciones, las cuales se contrastan con las orientaciones teóricas generales y los datos, para identificar patrones recurrentes y rupturas.

Se usaron tres fuentes de información. En primera instancia, se hizo una revisión de literatura relacionada con el caso colombiano y teórica general sobre guerras civiles. Se revisaron bases de datos sobre violencia, tales como InSight Crime, Uppsala University y la CNMH. Por último, se emplearon fuentes testimoniales y evidencia empírica que consistió en entrevistas semiestructuradas en profundidad, realizadas entre enero y marzo

---

perteneció al EPL, luego hizo parte del cartel de Medellín, y en la guerra interna que se desató entre narcos se alió con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); terminó siendo creador de la organización criminal La Terraza y líder de la Oficina de Envigado (Insight Crime, 2017). Para las dinámicas regionales en el comportamiento de la violencia véase González (2014).

del 2018 a cuatro personas. Los datos se procesaron y analizaron para identificar patrones. Los entrevistados tuvieron relación estrecha con el conflicto en Colombia en cada una de sus etapas. No se publican sus nombres porque decidieron dar las entrevistas de manera anónima, sin embargo, aprobaron el uso de la información y los datos revelados en las entrevistas por medio de consentimiento informado. De esta forma, se cumplió con todos los fundamentos éticos que demanda este proceso, relacionados con el respeto a los derechos y la dignidad de los participantes, así como la transparencia y responsabilidad con el uso de la información por parte del investigador. La triangulación de estas fuentes soporta la propuesta teórica que orienta este artículo.

## ¿Qué es y cómo se define una guerra civil?

En las definiciones de guerra civil se pueden identificar cuatro componentes recurrentes y presentes en todo tipo de guerra que caiga en esta categoría, estos son: componente político-territorial, componente de afectación social, componente de motivaciones y componente de muertes relacionadas con la guerra.

### Componente político-territorial

Todas las definiciones de guerra civil comparten este elemento en su definición, cuando arguyen que toda guerra de este tipo se presenta dentro de los límites de una entidad soberana y reconocida, por lo general un Estado. Los enfrentamientos se presentan entre una o más partes sujetas, al menos una de ellas, a una autoridad central, como un gobierno, que provee una organización mínima de combatientes, lo que los convierte en un ejército regular. Este elemento político-territorial no significa que la guerra civil sea homogénea en el tiempo y en el espacio (Wallesteen y Sollenberg, 1979; Kalyvas, 2006; Gantzel, 1997; Arnson y Zartmann, 2005).

### Componente de afectación social

Esto significa que toda guerra civil involucra y afecta a porcentajes importantes de la población

por cuenta de los hechos violentos que no solo impactan a los grupos que se enfrentan, sino a la población en general. Las operaciones armadas planeadas y estratégicas afectan directa o colateralmente a la población civil, lo que trae como consecuencia una violación a gran escala de los derechos humanos, además de otro tipo de afectaciones de orden físico y psicológico (Kaldor, 2001; Kalyvas, 2006; Gantzel, 1997).

### Componente de motivaciones

Toda guerra civil tiene motivaciones, pero ¿cuáles son las motivaciones más usuales halladas en las guerras civiles? Las motivaciones no solo cambian de una guerra civil a otra, sino que pueden encontrarse mezcladas en un orden jerárquico que con el tiempo puede cambiar, o también pueden presentarse transiciones de una a otra. Hay guerras civiles de carácter étnico impulsadas por causas como la multiétnicidad, como en Ruanda. Así mismo, hay otras guerras por motivos separatistas, como el caso de la primera guerra chechena; por clivajes religiosos, como ha sucedido principalmente en la provincia de Cachemira entre India y Pakistán. También las hay de tipo revolucionario relacionadas con asuntos políticos e ideológicos, por descontento social y por recursos, como en el caso colombiano (Gagnon, 1994; Ellingsen, 2005; Stuart, 2001; Fearon y Laitin, 2003; Collier, 2000). Estas condiciones se pueden traslapar, por ejemplo, en casos como el colombiano donde las motivaciones políticas se han mezclado con motivaciones económicas impulsadas por la depredación y apropiación de recursos, que además hacen que la guerra sea financieramente viable.

### Componente de muertes relacionadas con la guerra

A las anteriores definiciones cualitativas se suma una de orden cuantitativo proveniente de la Universidad de Uppsala, la cual resulta caprichosa, pero útil porque ayuda a discernir entre conflictos, situaciones de violencia y guerra civil con más exactitud, lo que no implica que sea excluyente con las demás definiciones, sino complementaria. Para ellos, una guerra civil es una confrontación

que se presenta al interior de un Estado y que produce al menos mil muertes relacionadas con el combate por año.

Aunque puede resultar una ligereza clasificar dentro de la categoría de guerra civil a todo conflicto que escale y cumpla con las anteriores condiciones, las definiciones son una orientación teórica y una categoría de análisis básica y fundamental. Algunas de estas condiciones son necesarias, pero por sí solas algunas no son suficientes para definir una guerra civil.

## ¿Qué se ha dicho sobre el caso colombiano?

¿Cómo se ha clasificado el caso colombiano? En términos generales hay dos posturas: una que sostiene la idea de que en Colombia se vivió una guerra civil y la otra que no encuentra argumentos suficientes para que el conflicto se clasifique dentro de esa categoría. Cada una de estas posturas se orienta por las propuestas teóricas generales, algo así como el cumplimiento o no de una serie de condiciones para clasificar o no el caso como de guerra civil. Veamos en qué consisten.

### Colombia como caso de guerra civil

Las posturas que defienden la idea de guerra civil en Colombia se pueden agrupar en dos corrientes complementarias, mas no excluyentes. Una que señala los profundos antagonismos sociales y políticos como los causantes de la guerra civil, mientras que la otra se fundamenta en los profundos efectos colectivos de la violencia.

#### *Antagonismos sociales y políticos*

Ramírez (2002), sostiene que el conflicto en Colombia se puede clasificar como guerra civil en tanto los actores armados tienen un fuerte componente social y político. Las guerrillas de izquierda y los grupos de derecha, además de la fuerza pública, son portadores y defensores de diversas creencias, visiones políticas y sociales, y se relacionan con la sociedad civil de manera diferente (Torres, 2018). En resumen, los miembros de cada grupo armado dentro del conflicto representan

diferentes posturas ideológicas, la mayoría de las veces antagonicas.

Lair (2003), propone que el concepto de guerra civil en Colombia puede ser de aplicación parcial por cuenta de ausencia de ajustes en su contenido conceptual para la realidad colombiana. Precisamente este es uno de los objetivos de este artículo, hacer un ajuste y propuesta conceptual y empírica del caso colombiano, analizado por periodos. Sin embargo, según el mismo autor, desde una definición genérica, como la explicada en la sección anterior, el caso colombiano sí caería en la categoría de guerra civil por cuenta de la organización política y social de diversas comunidades para tomar las armas y enfrentarse entre sí o enfrentar al Estado (Posada *et al.*, 2003).

Claro está que esto no significa que todos los ciudadanos o la mayoría hagan parte de estos grupos o que la represión recaiga sobre la mayor parte. Aunque vale aclarar que el conflicto en Colombia ha presentado importantes variaciones regionales y cronológicas, de ahí la importancia de tener en cuenta en el estudio de este fenómeno tanto lo regional como las periodicidades, y es precisamente en este último punto donde se centra este artículo.

#### *Violencia con efectos colectivos*

Cuando los efectos de la violencia son colectivos y recaen sobre una parte significativa de la población se puede hablar de guerra civil, así como lo ha asegurado Nasi *et al.*, (2003), haciendo referencia a Peter Wallensteen, cuando argumenta que una confrontación armada dentro de un Estado que produce al menos mil muertes relacionadas con el combate por año se puede catalogar como una guerra civil, siempre y cuando la violencia no sea unidireccional, porque esto último se clasifica como genocidio. Esta es una definición cuantitativa, caprichosa para algunos, pero útil en la medida en que añade un marco numérico a las definiciones cualitativas.

De acuerdo con el portal de Uppsala University (UCDP), en 1989, año que coincide con el final de la Guerra Fría, en Colombia hubo 22.140 muertos (Uppsala University, s. f.). Pero la totalidad de muertes por cuenta del conflicto entre los años

de 1958 y 2012 supera los 200.000 (CNMH, 2013). Por su parte, el Political Economy Research Institute (PERI), de la Universidad de Massachusetts Amherst, en sus perfiles sobre conflictos modernos, ubica a Colombia con un conflicto entre organizaciones guerrilleras y el Estado desde la década del sesenta, que se intensificó y recrudeció en la década del ochenta por cuenta del crecimiento y actividad de organizaciones paramilitares. Para el período del conflicto colombiano se ubica entre los aún activos (2016), con más de 99.999 y menos de 199.999 muertes en sus escalas de medición (Political Economy Research Institute -PERI-, de la Universidad de Massachusetts Amherst, s. f.).

Según los anteriores parámetros de medición, Colombia ha superado las mil muertes por año, en diferentes momentos y años del conflicto por cuenta de los enfrentamientos que escalaron, por momentos, a guerra civil. Pero como se ha venido anotando, esta no es la única condición para catalogar el caso colombiano como una guerra civil homogénea en el tiempo.

## Colombia como caso de no guerra civil

Los que sostienen la idea de que el conflicto en Colombia nunca escaló a guerra civil respaldan su postura en una idea básica, que el conflicto en el país ha sido disperso, irregular y de baja intensidad.

### *Guerra dispersa, conflicto interno irregular, de baja intensidad*

El argumento básico para no clasificar el conflicto en Colombia como guerra civil es que en el país se han mezclado diferentes tipos de violencia por cuenta de los cambios profundos en los actores y el contexto internacional (Guerra Fría y guerra contra el terrorismo), lo que lo define como un conflicto irregular con raíces ideológicas (Pizarro, 2002).

Según Pizarro (2002), retomando a Fernando Uricoechea, no se puede hablar de guerra civil, porque no se cumplen las condiciones definidas por ellos para el caso colombiano. Las dos condiciones de Uricoechea son “por una parte, la existencia de al menos dos proyectos antagónicos y,

por otra parte, con base en estos proyectos, una polarización en dos (o más) polos enfrentados” (p. 170). A estas dos condiciones, Pizarro (2002) añade una tercera condición relacionada con la existencia de una soberanía escindida, que no se cumple en el caso colombiano, dado que no se ha presentado un quiebre total de las instituciones que lleve a compartir el poder de facto. Suponiendo que las dos primeras condiciones se cumplan y la tercera no, de acuerdo con el análisis del autor esto no permite catalogar el conflicto en Colombia como una guerra civil.

Estas posturas no tienen en cuenta los cambios en las dinámicas del conflicto y las profundas diferencias por periodos, como se explicó en la introducción. Cada periodo tuvo diferentes protagonistas y motivaciones que imprimían cambios en la intensidad, dinámicas y estrategias de las confrontaciones. La violencia y la guerra no siempre ha sido la misma, ni homogénea, ni estable. Tanto los que arguyen la existencia de guerra civil, como los críticos de esa postura, no discriminan ni analizan el caso colombiano por periodos y las características de cada uno de ellos.

Por último, ¿cómo definir la guerra civil para el caso colombiano? Aquí entendemos la guerra civil colombiana como un enfrentamiento entre dos o más partes, una de ellas sujeta a la autoridad central, con intereses opuestos que mantienen tensiones y confrontaciones, lo que los lleva a emprender acciones para controlar y/o reducir al otro, al antagonista, al rival. Las acciones violentas de estos grupos los lleva a controlar territorios y a los habitantes que allí viven, generando afectaciones importantes a amplios porcentajes de la población. El caso colombiano cumple con las condiciones generales que definen una guerra civil y que se abordaron en la primera parte de esta sección, es decir, control territorial, profundas afectaciones sociales, motivaciones políticas y muertes relacionadas con la guerra. A estas condiciones generales, en el caso colombiano se suman las profundas motivaciones políticas revolucionarias y el acceso a rentas ilegales, sin estas dos últimas no se hubiera pasado de situaciones o periodos de violencia a guerra civil, y cuando una de ellas o las dos se diluyen la guerra civil desescala y, eventualmente, como en

el caso colombiano, se puede retornar a un estado de violencia.

## Colombia: el paso de violencia a guerra civil

En esta sección se explica y somete a análisis los datos en relación con cada una de las cuatro etapas de conflicto y guerra vivida en Colombia: 1958-1982, 1982-1996, 1996-2005 y 2005-2012; en función de la intensidad y presencia de dos condiciones planteadas, por un lado, las profundas motivaciones y convicciones políticas para hacer la guerra y, por otro, el acceso a rentas ilegales. Se puede pensar que estas condiciones han estado presentes casi durante los sesenta años de violencia en Colombia, pero hay etapas en las cuales han sido profundas y determinantes como dinamizadoras de la violencia hasta la escala de guerra civil. La lógica de las condiciones funciona como se explica en la tabla 1.

**Tabla 1.** Presencia de motivaciones políticas y rentas ilegales por periodos

Niveles de presencia		
Periodo	Motivaciones políticas revolucionarias	Rentas ilegales
1958-1982	En construcción	Nulas
1982-1996	Fuertes	Significativas
1996-2005	Fuertes	Fuerte presencia y en ascenso
2005-2012	Presentes, pero cada vez menos sobresalientes	Fuerte presencia

Fuente: elaboración propia.

### Periodo 1958 a 1982

Este periodo comenzó con la transición de la violencia bipartidista a la violencia guerrillera impulsada por la creciente y paulatina profundización de las motivaciones y convicciones políticas, que consideraban a la revolución como el camino de la transformación política, social y económica del país.

El acuerdo del Frente Nacional (1958-1974), como un pacto entre los dos partidos políticos

tradicionales, liberal y conservador, consistió en la alternancia en el poder y la paridad en la burocracia por parte de los partidos para desescalar el clima de violencia y radicalización, pero paradójicamente abrió la puerta a otro tipo de violencia por la exclusión de terceras fuerzas políticas.

Las motivaciones políticas bipartidistas, otra fuente de conflicto, durante este periodo fueron desactivadas por el acuerdo del Frente Nacional (1958-1974). Sin embargo, este periodo fue el inicio en la construcción de las motivaciones políticas propias de la lógica de la Guerra Fría, que enfrentaba a los defensores del capitalismo y los defensores del socialismo, siendo esta última la ideología que inspiró la lucha de los recién creados grupos guerrilleros. Mientras que la otra condición, el acceso a rentas ilegales durante esta etapa fue prácticamente nula.

Durante este periodo la principal y creciente motivación de los grupos guerrilleros era la toma y sustitución del poder por la vía armada. La convicción de algunos sectores de la sociedad de que la vía del cambio era la revolución dio origen a diferentes grupos guerrilleros durante las décadas de los sesenta y setenta. Las FARC se fundaron en 1964 con importantes bases sociales campesinas, aunque desde finales de la década del cuarenta actuaban como autodefensas campesinas comunistas (Pizarro, 2011, pp. 27-28).

El ELN también fue fundado en 1964 y se ha mantenido en pie de lucha hasta la fecha, pero en su origen su zona de influencia fue la zona petrolera en Santander. El EPL se fundó en 1967 y se desmovilizó y reincorporó a la vida civil a comienzos de la década del noventa, su nacimiento fue en Urabá, su zona de influencia. El M-19 fue una organización guerrillera más urbana que rural nacida el 19 de abril de 1970 luego del escándalo del robo de las elecciones de ese año (González, 2014).

Estos grupos guerrilleros, inspirados en el triunfo de la revolución cubana de 1959 y de la revolución sandinista de 1979 en Nicaragua, estaban cada vez más convencidos de que la revolución podía triunfar por la vía armada, este era el camino del cambio, tal y como sucedió en Cuba y Nicaragua. Las entrevistas a profundidad hechas a personajes protagonistas del conflicto en Colombia

revelaron un patrón. Para ellos, las guerrillas en las décadas de los sesenta y setenta ganaban cada vez más adeptos y apoyo en diferentes sectores de la sociedad, como estudiantes, campesinos y obreros; sectores críticos del sistema y convencidos de que el camino de la revolución traería mejoras en las condiciones de vida para los desfavorecidos, excluidos y vulnerables, esta idea hizo carrera como una motivación política creciente (Entrevistas anónimas, realizadas en marzo del 2018).

Además de lo registrado por el trabajo de campo, que puso de manifiesto el carácter político y social de las guerrillas, las directrices internas de los grupos guerrilleros corroboran esta tendencia social, política y, por supuesto, militar de las FARC. Los planes trazados en la sexta y séptima conferencia, 1978 y 1982 respectivamente, impulsaron un proceso de transformación de este grupo guerrillero en un ejército con motivaciones políticas y deseos de expansión y presencia territorial.

En la sexta conferencia se trazaron los lineamientos para conformar un verdadero ejército guerrillero y revolucionario que no solo espera a su enemigo, sino que sale a buscarlo (Uribe, 2002, p. 184). Después de la séptima conferencia de 1982, las FARC reformularon la guerra y replantearon su estrategia militar creciendo en frentes para convertirse en un ejército de carácter nacional, con la principal motivación y convicción de tomarse el poder por la vía armada, lo que los hizo cada vez más visibles nacional e internacionalmente (Pizarro, 1991, p. 201; Aguilera, 2010, p. 78).

Ante la ausencia de robustos recursos económicos para financiar su proyecto militar y político de expansión, la guerrilla optó por presionar a sectores rurales como ganaderos y agricultores para obtener recursos (Medina, 1990). Así, durante esta etapa, las rentas obtenidas por recursos ilegales no eran cuantiosas para la guerrilla, lo que significa que esta condición no estaba presente de manera significativa, sin desconocer que la extorsión, secuestro y “vacunas” fueran parte de las fuentes de financiación, pero incomparables frente a lo que aportan rentas ilegales como el narcotráfico o la minería ilegal.

Se puede concluir que durante estos años los grupos guerrilleros generaron violencia en sus

zonas de influencia, pero a pesar de ello, la realidad descrita no cabe en la categoría de guerra civil porque no cumplía ninguna de las dos condiciones expuestas aquí, o las cumplía de manera incipiente porque hasta ahora se empezaban a forjar. Aunque hay que aclarar que las motivaciones políticas de tipo socialista estaban en proceso de construcción, y lograron su consolidación en el siguiente periodo.

### *Periodo 1982 a 1996*

Este periodo es de paroxismo por cuenta de la expansión política, militar y territorial de la guerrilla y el surgimiento de los paramilitares, paralelo al accionar de los carteles de la droga. Las crecientes confrontaciones de estos grupos polarizaron la política y permearon a la sociedad civil; en este periodo el principal móvil para la guerra revolucionaria y contrarrevolucionaria fueron las fuertes motivaciones políticas y sociales, sin desconocer que el acceso a rentas ilegales comenzó a ser significativo, lo que daría cuenta de la presencia simultánea de las dos condiciones aquí expuestas que explican la transición de violencia a guerra civil en Colombia.

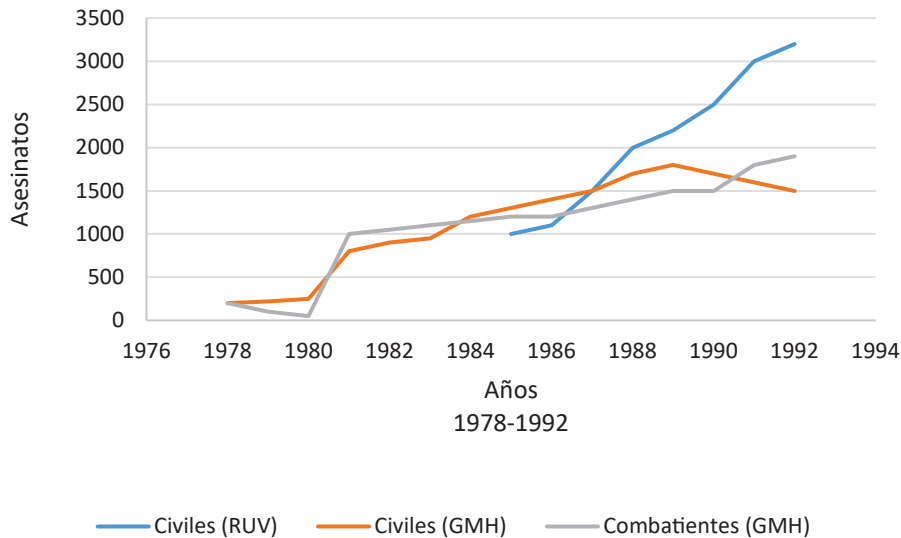
Los entrevistados cuando se refirieron a la lucha armada en la década del ochenta y los noventa coincidieron en señalar que las estrategias de guerra de todos los grupos enfrentados siempre tuvieron profundos efectos sobre la población civil. En las zonas de presencia de grupos armados la gente siempre estaba en medio del fuego. Además, la población que habitaba las zonas de conflicto fue estigmatizada y se le acusaba de auxiliar o colaborar con alguno de los grupos armados, lo que los convertía en objetivo militar y de acciones violentas (Entrevista anónima a protagonistas del conflicto en Colombia, enero y marzo del 2018).

Las fuertes motivaciones políticas de la izquierda armada se corroboran con la fundación de la Unión Patriótica (UP) en 1985, como parte de la propuesta de Paz de los Acuerdos de la Uribe. Esto motivó la participación política de sectores de la izquierda, lo que escaló la violencia al punto de convertirse en guerra civil, con el asesinato de Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa, candidatos a la presidencia pertenecientes a la UP, además de más de 4000 líderes políticos de este partido (Dudley, 2008).

La clasificación del caso colombiano como guerra civil durante este periodo también queda corroborado con los datos sobre civiles y combatientes muertos. Las profundas motivaciones políticas y la radicalización de las posturas trajeron como consecuencia un aumento de las muertes relacionadas con la guerra civil. De acuerdo con la figura 1, a lo largo

de la década del ochenta se presentó un aumento sostenido en el número de víctimas, tanto las de civiles como las de combatientes, sin embargo, las cifras del Registro Único de Víctimas (RUV), que recoge datos a partir de 1985 sobre civiles asesinados, muestra un crecimiento sostenido, superando incluso a los datos del Grupo de Memoria Histórica (GMH).

**Figura 1.** Civiles y combatientes muertos en Colombia



**Fuente:** Informe ¡Basta ya! (CNMH, 2013, p. 32).

Según el GMH, entre 1958 y el 2012 la guerra causó la muerte a más de 220.000 personas. Aunque vale aclarar que el RUV no incluye combatientes muertos en acciones bélicas, que de acuerdo con el GMH entre 1958 y 2012 fueron 40.787. De ese total el 81,5 % corresponde a civiles y el 18,5 % a combatientes, lo que significa que, sin importar la fuente, 8 de cada 10 muertos fueron civiles (CNMH, 2013, p. 32). Lo anterior reafirma la idea de que la población civil en estas guerras es la más afectada y que cuando las motivaciones políticas fueron en aumento, junto con las rentas ilegales, en Colombia se pasó de un estado de violencia a uno de guerra civil.

La condición de rentas ilegales durante esta etapa comienza a ser significativa y se mezcla con las motivaciones políticas. Según el informe de la Policía Nacional de Colombia (2019), *Policía, narcotráfico y crimen, economías criminales y su*

*implicación en la convivencia y seguridad ciudadana*, el papel del narcotráfico en la financiación de los grupos armados ilegales ha sido sobresaliente, y hay evidencia sólida que soporta esta afirmación, sobre todo desde la segunda mitad de la década de los ochenta cuando la guerrilla se empezó a lucrar del negocio con la prestación de seguridad a los laboratorios de coca en algunas zonas rurales.

El periodo de 1982 a 1996, interpretado desde lo teórico, conceptual y empírico puede clasificarse como un periodo en el que la violencia escaló a guerra civil porque se cumplieron, y de manera simultánea, las dos condiciones que explican la guerra civil en el caso colombiano. No es casualidad que Colombia durante este periodo haya sido uno de los países más violentos del mundo, llegando a sobrepasar, por momentos, los 80 homicidios por 100 mil habitantes (Leal y Zamosc, 1990).

### *Periodo 1996 a 2005*

Este periodo fue de radicalización política de los grupos en pugna, así como de alta presencia de fuentes de financiación proveniente de actividades ilícitas. Se puede argüir que es un momento de presencia simultánea, al igual que en el periodo anterior, de las dos condiciones que explican la guerra civil. Sin embargo, la diferencia está en que en este periodo las motivaciones políticas van en descenso y se diluyen paulatinamente, mientras que el acceso a rentas ilegales va en ascenso con una presencia cada vez más fuerte. Se puede sostener que estos dos factores hacen presencia, pero su importancia y protagonismo se empieza a invertir en relación con el periodo anterior.

Las entrevistas semiestructuradas a los protagonistas del conflicto en Colombia revelaron que los grupos armados enfrentados cada vez se movían menos por motivaciones políticas, y más por el control de las rentas ilegales. Sus enfrentamientos obedecían cada vez más a disputas por el control de zonas estratégicas como corredores de narcotráfico, áreas de siembra de cultivos ilícitos o de minería ilegal. Es decir, la idea de control militar de zonas estratégicas de guerra y de cercos a ciudades importantes cada vez era menos discutida en las guerrillas y se consideraba menos como una prioridad, tal y como se reveló en las entrevistas. Esto se tradujo en fuertes enfrentamientos, pero no por el control militar de zonas estratégicas para la guerra, sino por el control de áreas con recursos por depredar (Entrevista anónima a protagonistas del conflicto en febrero del 2018).

A pesar del cambio en el protagonismo de las dos condiciones aquí presentadas, las motivaciones políticas se mantenían presentes y la guerra civil se mantenía activa. Sin embargo, la motivación más fuerte durante este periodo estaba relacionada con el control y acceso a rentas provenientes del narcotráfico y la minería ilegal, situación que mantuvo profundas afectaciones a la población civil. En resumen, las consecuencias e impactos de la guerra sobre civiles continuaron, aunque la motivación de los grupos para hacer la guerra se invirtió en relación con el periodo anterior; es decir, menos motivaciones políticas más control de rentas ilegales.

### *Periodo 2005 a 2012*

En este periodo se diluyó la condición de motivaciones políticas, mientras que la condición relacionada con rentas ilegales estuvo más presente que nunca, lo que generó disputas por su control entre diferentes grupos. Esto significa que no se cumplen de manera simultánea las dos condiciones que explican la transición de violencia a guerra civil.

Las entrevistas revelaron un cambio profundo en la dinámica de la guerra por cuenta de la arremetida estatal y las disputas internas de los grupos armados por el control de las rentas ilegales. El común denominador en las entrevistas, cuando se indagó sobre el comportamiento de los grupos en pugna en este periodo, mostró que la motivación sobresaliente ya no era de orden político, sino económico. Los recursos militares se concentraron en las zonas de narcotráfico y minería y las disputas entre estos grupos fueron en aumento por el control de estos territorios. Derrotar a las fuerzas estatales ya no era el objetivo principal, sino controlar territorios donde se mueven los mercados ilegales y evitar la llegada de otras estructuras armadas que tengan la intención de entrar a disputarlo (Entrevista anónima a protagonistas del conflicto, febrero y marzo del 2018).

Vale señalar que durante este periodo, producto de ese cambio de orientación interna y la presión estatal, la formación política dentro de la guerrilla no tenía la misma importancia de antes, lo que generó divisiones internas, con fracturas en las líneas de mando y atomizaciones de los grupos por regiones (Entrevista anónima a protagonistas del conflicto, enero y febrero del 2018).

Las rentas ilegales ya no son controladas por pocos grupos, por el contrario, se atomizan en diversos y pequeños carteles y organizaciones criminales, otros datos y fuentes confirman esta tendencia identificada en las entrevistas. Si en los periodos anteriores las protagonistas fueron las FARC, en este periodo son los grupos narcoparamilitares y el ELN. De acuerdo con el informe sobre la presencia de grupos armados en Colombia de Indepaz (2020), se puede sostener que los grupos narcoparamilitares, entre los que se encuentran las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC),

también llamadas Clan del Golfo, tienen dentro de su actividad principal controlar las rentas ilegales de narcotráfico y minería, las cuales son el eje principal de su labor en las zonas donde hacen presencia, renunciando cada vez más a su esencia: la lucha contraguerrillera.

Por otra parte, el ELN, según el mismo informe, también es un actor importante en la disputa por el control de rentas ilícitas, junto con otros grupos ilegales. Esta lógica de atomización continuó después de la firma del Acuerdo de Paz con las FARC, periodo que se escapa de línea temporal de análisis, no obstante, vale mencionar que la lógica de atomización de los grupos continuó con más fuerza y dio origen a los grupos armados organizados (GAO), que profundizaron la lógica de control de zonas con recursos por depredar.

Por último, en este periodo evidentemente se cumple la condición de acceso a rentas ilegales de manera significativa, pero, así como la motivación económica fue en ascenso, la motivación política fue en descenso. En esta etapa no estuvieron presentes de manera simultánea las dos condiciones para clasificar el caso colombiano como guerra civil. Se puede sostener que se retornó a una situación de profunda violencia, dejando atrás el estado de guerra civil.

## Discusión y conclusiones

El debate en torno al tema de la existencia o no de guerra civil en Colombia se mantiene vigente, y las posturas en torno a esa clasificación son variadas, como se explicó en este artículo. No obstante, aquí se plantea que esa clasificación debe obedecer a marcos teóricos generales, pero también debe incorporar a la discusión las dinámicas propias de la violencia y guerra en Colombia. Es por eso que aquí se propuso explorar y explicar este tema a partir de la presencia o no de las motivaciones políticas y el acceso a rentas ilegales como dos condiciones claves que explican la transición de etapas de violencia a etapas de guerra civil, de acuerdo con la periodización del CNMH (1958-1982; 1982-1996; 1996-2005; 2005-2012). Hay una transición de violencia a guerra civil por cuenta de la presencia simultánea de motivaciones políticas y disputa

y control de rentas ilegales, las cuales no solo hacen parte de la definición y condiciones para la existencia de guerra civil en Colombia, como un rasgo particular, sino que además actuaron como un mecanismo causal que activó la transición.

La triangulación de la información obtenida en las entrevistas, bases de datos y la literatura general permite sostener que en el periodo 1958-1982 las motivaciones políticas típicas de la era de las revoluciones, en el caso colombiano, estaban en proceso de construcción, mientras que el acceso a rentas y recursos ilegales eran nulos, excepto por la extorsión y secuestros, que no resultan igual de robustos que las rentas provenientes del narcotráfico o la minería ilegal. Con base en esto se puede concluir que en este periodo se vivió violencia en Colombia, pero no una guerra civil.

Para el periodo 1982-1996 se logró sostener con evidencia que las motivaciones políticas tuvieron fuerte presencia y el acceso a rentas ilegales comenzó a ser significativo, con lo cual las dos condiciones estuvieron presentes de manera simultánea y, en esa medida, quedó comprobado que fue un periodo de guerra civil, sumado a las condiciones aquí expuestas que ha identificado la literatura general sobre el tema de las guerras civiles.

Durante el periodo 1996-2005 se puede afirmar que las dos condiciones para la existencia de guerra civil continuaron presentes de manera simultánea. No obstante, las motivaciones políticas se estaban diluyendo y tenían cada vez menos protagonismo; mientras que el acceso y control de rentas ilegales cada vez era más sobresaliente y en ascenso.

El último periodo analizado, 2005-2012, a la luz de la teoría y los datos mostró una mínima presencia de motivaciones políticas que ya no se podían considerar como el motor principal de la violencia. Por el contrario, el acceso y control de rentas ilegales alcanzó niveles significativos. También se pudo establecer cómo la disputa por estas rentas fue la principal motivación de los grupos armados. En otras palabras, en este periodo la guerra civil desescaló a violencia porque ya no estaban presentes de manera robusta las dos condiciones.

Dado lo anterior, se puede concluir que los factores que determinan el cambio de guerra civil a violencia o viceversa, en el caso colombiano, son

las motivaciones políticas junto con el acceso a rentas ilegales, teniendo en cuenta el principio de *ceteris paribus* para las demás condiciones que contiene la teoría que define las guerras civiles.

La ventaja de la propuesta teórica que aquí se presenta tiene que ver con que explora las dinámicas propias del caso colombiano, junto con sus coyunturas críticas y procesos históricos. No se abordó el tema como una fotografía estática en el tiempo, sino con base en las características de cada periodo de violencia y guerra, teniendo en cuenta también las transformaciones de dichas motivaciones.

Por último, el argumento teórico que orienta este artículo se puede ilustrar con un ejemplo

hipotético. Si las motivaciones políticas de grupos como las Autodefensas Gaitanistas (también llamado Clan del Golfo), el ELN o las disidencias de las FARC fueran tan nítidas y robustas como lo fueron en los últimos 20 años del siglo xx, y se sumaran a las recias disputas que sostienen estos grupos por el control de los territorios donde hay rentas provenientes del narcotráfico y la minería ilegal, no cabe duda de que estaríamos asistiendo a una nueva etapa de guerra civil. Resulta paradójico que, a pesar del aumento del protagonismo de las rentas ilegales en la violencia en el país, esta no retorne a guerra civil gracias al desdibujamiento de las motivaciones políticas de estos grupos armados.

## Referencias

- Aguilera, M. (2010). *Las FARC: la guerrilla campesina, 1949-2010: ¿ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris – Asdi - OIM.
- Arnson, C. y Zartmann, W. (2005). *Economías de Guerra, la intersección de necesidad, credo y codicia*. Washington DC-Baltimore: Woodrow Wilson Center Press y The Johns Hopkins University Press.
- Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH-. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Collier, P. (2000). Economic Analysis Conflict. *The Journal of Conflict Resolution*, 30, 723-729.
- Comisión de Estudios sobre la Violencia. (1987). *Colombia: violencia y democracia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. [https://iepri.unal.edu.co/fileadmin/user\\_upload/iepri\\_content/Publicaciones/IEPRI\\_Colombia\\_\\_Violencia\\_y\\_Democracia.pdf](https://iepri.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/iepri_content/Publicaciones/IEPRI_Colombia__Violencia_y_Democracia.pdf)
- Deas, M. (2009). Algunos interrogantes sobre las guerras civiles y violencia. En Sánchez, G. y Peñaranda, R. *Pasado y Presente de la Violencia en Colombia*. Medellín: La Carreta Editores, 73-81.
- Dudley, S. (2008). *Armas y urnas. Historia de un genocidio político*. Editorial Planeta.
- Duncan, C. (2015). *Más que plata o plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México*. Debate.
- Ellingsen, T. (2005). Toward a Revival of Religion and Religious Clashes. *Terrorism and Political Violence*, 17(3), 305-332. <https://doi.org/10.1080/09546550590929192>
- Gagnon, V. P. (1994). Ethnic Nationalism and International Conflict: The Case of Serbia. *International Security*, 19(3), 130-166. <https://doi.org/10.2307/253908>
- Gantzel, K. (1997). War in the post-world war II world: some empirical trends and the theoretical approach. En Turton, D. (Ed.), *War and ethnicity, global connections and local violence. Center for interdisciplinary research and social stress*, 123-145
- González, F. (2014). *Poder y Violencia en Colombia*. Odecofi-CINEP.
- Indepaz. (2020). *Informe sobre presencia de Grupos Armados en Colombia*. Bogotá. <https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/11/INFORME-GRUPOS-ARMADOS-2020-OCTUBRE.pdf>
- Insight Crime. (6 de marzo de 2017). *Diego Fernando Murillo, alias Don Berna*. <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/don-berna/>
- Insight Crime. (4 de mayo de 2022). *Dairo Antonio Úsuga, alias Otoniel*. <https://es.insightcrime.org/noticias-crimen-organizado-colombia/dairo-antonio-usuga-alias-otoniell/>
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras. La violencia organizada en la era global*. Tusquets Editores.
- Kalyvas, S. (2006). *The Logical of Violence in Civil War*. Cambridge University Press.

- Kalyvas, S. (2009). El carácter cambiante de las Guerras Civiles 1800-2009. *Colombia Internacional* (70), julio a diciembre de 2009, 193-214.
- Lair, E. (2003). Reflexiones acerca del terror en escenarios de guerra interna. *Revista de Estudios Sociales*, 1(15), 88-108. <https://doi.org/10.7440/res15.2003.06>
- Leal, F. y Zamosc, L. (1990). *Al filo del caos: crisis política en Colombia de los años 80*. Tercer Mundo Editores.
- Medina, C. (1990). *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia: origen, desarrollo y consolidación: el caso de Puerto Boyacá*. Editorial Documentos Periodísticos.
- Nasi, C; Ramírez, W. y Lair, E. (2003). La guerra civil. *Revista de Estudios Sociales*, 1(14), 119-124. <https://doi.org/10.7440/res14.2003.10>
- Pizarro, E. (1991). *Las FARC (1949-1966): de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*. Tercer Mundo.
- Pizarro, E. (2002). Colombia: ¿guerra civil, guerra contra la sociedad, guerra antiterrorista o guerra ambigua? *Análisis Político* (46), 164-190.
- Pizarro, E. (2011). *Las FARC (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra*. Editorial Norma.
- Policía Nacional. (2019). *Policía, narcotráfico y crimen: economías criminales y su implicación en la seguridad y convivencia ciudadana entre 1973-1991*. Policía Nacional. [https://policia.edu.co/memoria/wp-content/uploads/2020/05/policia-narcotrafico-y-crimen-tomo-2\\_compressed.pdf](https://policia.edu.co/memoria/wp-content/uploads/2020/05/policia-narcotrafico-y-crimen-tomo-2_compressed.pdf)
- Posada, E. Nasi, C. Ramírez, W. y Lair, E. (15 de junio de 2003). Guerra Civil. *Revista de Estudios Sociales*. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/26291>
- Ramírez, W. (2002). ¿Guerra civil en Colombia? *Análisis Político*, (46), 151-163. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/80268>
- Romero, M. (2003). *Paramilitares y autodefensas 1982-2003*. IEPRI.
- Sartori, G. (1970). Concept misinformation in comparative politics. *American Political Science Review*, 64(4), 1033-1053.
- Stathis Kalivas, “La violencia en medio de la guerra civil. Esbozo de una teoría”, en *Análisis Político*, no. 42, enero-abril del 2001, págs. 4 y 10.
- Stuart, K. (2001). *Modern Hatreds: The Symbolic Politics of Ethnic War*. Ithaca: Cornell University Press.
- Torres, J. (2018). *A la sombra de la revolución, grupos contrarrevolucionarios en América Latina: los casos de Colombia, Perú y El Salvador en la década de 1980* [Tesis doctoral, universidad de los Andes]. <https://doi.org/10.57784/1992/38752>
- Universidad de Massachusetts Amherst, *Portal Political Economy Research Institute -PERI-*. (s.f.). <https://peri.umass.edu/>
- Uppsala University. (s.f.). *Colombia*. <https://ucdp.uu.se/country/100>
- Uribe, G. y Ferro, J (2002). *El orden de la guerra. Las FARC-EP, entre la organización y la política*. Centro Editorial Javeriano.
- Wallensteen, P. y Sollenberg, M. (1997). Armed Conflicts, Conflict Termination and Peace Agreements, 1989-96. *Journal of Peace Research*, 34(3), 339-358. <http://www.jstor.org/stable/425168>